estamos

# ABRAHAM-LOUIS BREGUE(1747-1823)





Eduard Farré Olivé

CONSULTO HISTORIC Pueden dirigii dudas, bien por teléfono o fax

ARTE Y JO Publicaciones Jove

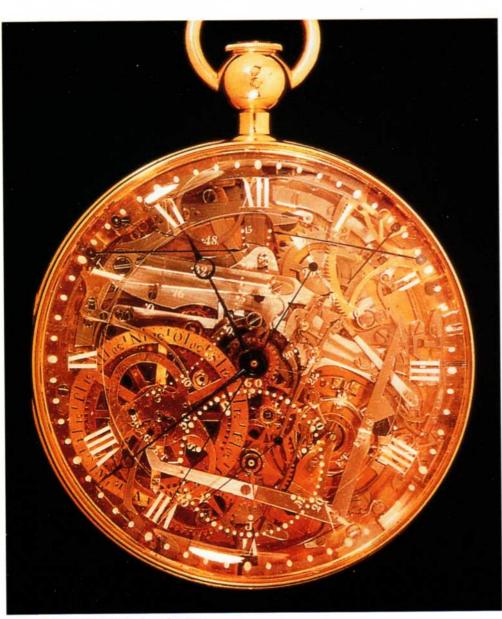
Via Lavetana Tel. (93) 318 0 Fax. (93) 318 5

términos como espiral Breguet, agujas Breguet, o dentado Breguet. Piezas con la denominación de un relojero excepcional cuya lista de invenciones trascendentales abarca otros adelantos que no por haberlos desligado de su nombre debemos olvidar su autoría. Tal es el caso del sistema Tourbillon, una filigrana mecánica concebida para compensar las irregularidades de afinación debidas al cambio de posición del regulador de volante-espiral.

as obras de Breguet se distinguen por su originalidad técnica, elegancia en el diseño y perfecta ejecución. Nadie conoce mejor la vida y obra de Breguet que el relojero inglés George Daniels, quien ha podido estudiar exhaustivamente muchos de los relojes de Breguet existentes en museos y colecciones privadas, así como la documentación que se conserva todavía en la casa Breguet de París. De modo que nos hemos basado en el ingente trabajo de Daniels para dar a conocer desde estas páginas una aproximación a la figura de Abraham-Louis Breguet, considerado por muchos como el relojero más grande de todos los tiempos. También hemos contado con la colaboración de la empresa ..., concesionarios de la firma Breguet en España, que nos ha cedido las imágenes que acompañan este escrito.

«La riqueza tecnológica y ornamental que ofrecía no tenían parangón en la época. Péndulos, cronómetros, relojes de repetición, calendarios perpetuos, cronógrafos, automáticos, etc. eran disputados por clientes de las más altas esferas sociales»





Reloj de Marie Antoinette

#### LOS PRIMEROS PASOS

Abraham-Louis Breguet nació en Neuchâtel, en el Jura suizo, el año 1747 en el seno de una familia francesa de religión protestante que se había refugiado en Suiza tras la revocación del Edicto de Nantes. Fueron sus padres Jonas-Louis Breguet y Susana-Margarita Bolle.

Cuando el joven Breguet contaba solamente con 11 años, falleció su padre y al poco tiempo su madre contrajo segundas nupcias con un primo de Jonas-Louis llamado Joseph Tattet, relojero de gran prestigio establecido en París.

Con Tattet, Abraham-Louis se inició en el arte de la relojería y entró en contacto con la corte, dos hechos que marcarían su vida profesional para siempre. Su aprendizaje debió terminar hacia 1768 y en 1775 contrajo matrimonio con Marie-Louise Lhullier, miembro de una rica familia pa-

### CLIENTES CELEBRES DE BREGUET

Marie Antoinette, Reina de Francia (1775)

Duque de Orleans (1780)

Napoleón Bonaparte (1798)

Principe de Gales (1803)

Selim III, Sultan otomano (1806)

Imperatriz Josefina (1806)

Zar Alejandro I de Rusia (1809)

Jorge III, Rey de Inglaterra (1810)

Duque de Wellington (1818)

S.S. el Papa Pio VII (1818)

Luis XVIII, Rey de Francia (1821)

Reina Victoria (1838)

Emperatriz Isabel de Brasil (1871)

Zarina Alexandra de Rusia (1911)

Duque de Westminster (1912)

Maharadjah de Kapurthala (1929)

Principe Jorge de Grecia (1934)

Sir Winston Churchill (1946)

Farouk, Rey de Egipto (1950)

Duque de Windsor (1950)

# OTUUO AINTELAOAUUO

risina. Al poco tiempo fundó su propia empresa con sede en el centro de París, en el Quai de l'Horloge.

#### **RELOJES PERPETUOS**

El primer campo técnico en el que Breguet destacó fue en el del reloj automático. En Suiza, A. L. Perrelet había construido algunos relojes de bolsillo con masa oscilante de tipo podómetro para remontar automáticamente la tensión del muelle real aprovechando los movimientos verticales que la persona realiza al andar. Parece ser que los relojes automáticos de Perrelet no dieron resultados satisfactorios y Breguet se empeñó en mejorarlos construyendo en 1780 un ejemplar para el Duque de Orleans y en 1782 otro para la reina María Antonieta. Estos éxitos afianzaron el prestigio de Breguet entre la realeza v contribuyeron a marcar el camino en el que mejor se desenvolvió: el de la creación de relojes únicos y complicados con destino a clientes de alto poder adquisitivo.

Mientras investigaba y mejoraba sus relojes automáticos que él gustaba de llamarlos perpetuos, fabricaba y vendía al mismo tiempo los relojes simples o con sonería a repetición habituales en la época. Para ello recibía las máquinas procedentes de los fabricantes de Ginebra con los que se cuidaba de mantener buenas relaciones y en París las terminaba, firmaba y numeraba, a veces añadiéndoles el escape o la sonería, la esfera y la caja, todo ello con las características de innovación y diseño propios de su personalidad, pero todavía lejos de la riqueza técnica y ornamental que adquiriría en lo sucesivo.

A partir de 1786 emprende la fabri-



Pendulette de Napoleón



cación a gran escala de relojes automáticos, un trabajo ambicioso y costoso para el cual necesitó el concurso de un socio que aportara parte del capital; con Xavier Gide pactó una asociación que debía durar seis años pero los resultados no fueron los esperados, ya que consta que de los 31 relojes automáticos registrados en 1791 solamente se vendieron 6 y de entre los 70 relojes de otros tipos se pudieron vender solo tres. La razón hay que buscarla en la dispersión de ocupaciones de Breguet que no podía finalizar las piezas a tiempo, perdiendo así las ventas previstas.

#### **RELOJES ESPECIALES**

Breguet fabricaba pero también viajaba y en 1787 lo encontramos en Inglaterra donde pasó un largo período relacionándose con la corte, de donde obtuvo importantes pedidos de relojes. En 1790-91 regresa a Inglaterra repitiendo su éxito anterior y comprometiéndose a fabricar diversos relojes especiales. No es de extrañar, pues, que no encontrara tiempo para dedicar a una aburrida producción masi-

# Los relojes de Breguet existentes en museos y colecciones privadas, así como la documentación que se conserva todavía en la casa Breguet de Paris.



va.

En 1791 su socio Gide le advierte seriamente del peligro de naufragio de la sociedad y le recrimina diversos aspectos negativos de sus relaciones comerciales como el hecho de no fabricar nunca dos relojes iguales y de la falta de puntualidad en el pago por parte de sus aristocráticos clientes, así como de concebir grandes ideas y no ponerlas en práctica; por otra parte no resistía la tentación de aportar novedades a cada reloj salido de serie con lo cual desorganizaba constantemente la producción.

En octubre de 1791 se disuelve la sociedad con Gide tras cuatro años y medio de duración.

#### **LIBRE Y PERSEGUIDO**

A las puertas de la Revolución, Gide, hombre de carácter fuerte y anti aristocrático, ya recriminó a Breguet sus relaciones con la nobleza y le expresó sus temores de que éstas pusieran en peligro el futuro del negocio que tendría que adaptarse a una sociedad más igualitaria.

Al romper con Gide, Breguet se encontraba financieramente mejor que al iniciar la sociedad y también se sentía libre de seguir su propio camino sin trabas. En 1793 vendió 8 relo-



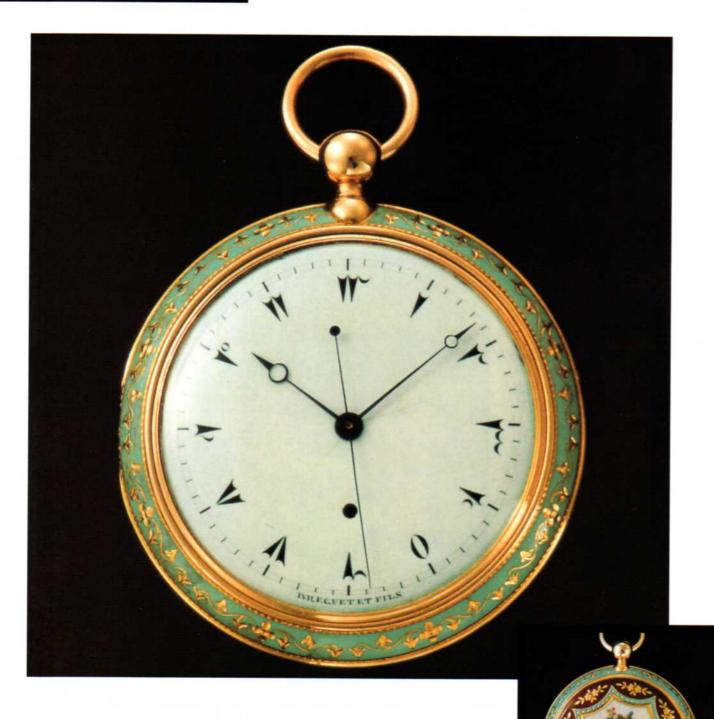
Reloj de María Cristina de Borbón, Reina de España



jes automáticos y 25 de otros diversos tipos, pero París empezaba a mostrarse poco recomendable para un hombre tan relacionado con una nobleza que tenía los días contados. Los capitostes revolucionarios ya se había fijado en él, máximo cuando su nacionalidad suiza lo hacía más sospechoso.

En agosto de 1793 abandona París con la excusa de su visita anual a Suiza; su huida fue posible al utilizar un pasaporte que le había facilitado Jean Paul Marat poco antes de morir asesinado. A su llegada a la republicana Ginebra fue particularmente mal recibido al ser considerado un traidor a la revolución popular, por lo cual Breguet decidió trasladarse hasta su natal Neuchâtel y fundar allí un nuevo taller que tuvo que ser de dimensiones reducidas debido a la escasez de materias primas.

Hombre inquieto y activo, tuvo que compensar el exceso de tiempo libre con la instalación de un nuevo taller en Le Locle, en el corazón del Jura, donde abundaban los expertos en to-



dos los ramos de la relojería.

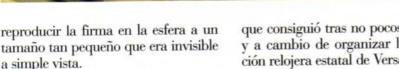
Siguió fabricando relojes especiales, algunos de los cuales salieron con destino a las cortes inglesa y rusa. Su colega ginebrino Descombrez, preocupado seriamente por la seguridad de su amigo, le animaba a trasladarse a Londres. Contrariamente, Breguet ampliaba el taller de Le Locle con seis relojeros.

Mientras tanto la situación en París empeoraba progresivamente; sus bienes fueron confiscados y muchos de sus operarios arrestados; el taller del Quai de l'Horloge, que regentaba Boulanger, su contramaestre, tuvo que ser desmontado y trasladado a toda prisa a Thionville. De haber vuelto a París, Breguet habría sido ejecutado sin lugar a dudas.

Los duros años pasados en Suiza fueron, a pesar de todo, provechosos para Breguet; allí, con tiempo para pensar, concibió los particulares mecanismos que habían de darle la fama de la que disfrutaría en el futuro: el calendario perpetuo, el tourbillon, el escape de cilindro con caña de rubí, la pendoleta simpática, el escape de fuerza constante y el reloj de tacto.

Los talleres de Neuchâtel y de Le Locle rendían de maravilla y Breguet se mantenía en contacto con el taller de Boulanger a través de intermediarios. En 1794 Breguet creó su famosa firma secreta ya que detectó que sus productos estaban siendo copiados por otros relojeros como Robin y Lepine. Jean Pierre Droz, medallista y amigo de Breguet, le ayudó fabricando un pequeño pantógrafo capaz de





**EL NUEVO RELOJERO DE LA MARINA** 

En 1795, calmado el Terror, Breguet se atrevió a regresar a París, encontrando la capital sumida en una profunda crisis económica con la urgente necesidad de desarrollar la industria y el comercio. Breguet fue llamado a colaborar en el proyecto por su conocido espíritu emprendedor y por la necesidad de relojes por parte del ejército, la marina y las instituciones científicas; por todo ello se le ofreció dirigir el recientemente reabierto centro relojero de Versalles.

Breguet intuyó la oportunidad de labrarse una sólida posición a la vez que resarcirse de los perjuicios que la revolución le había infringido. Exigió recuperar el taller del Quai de l'Horloge y una indemnización por las pérdidas y daños sufridos, cosa

que consiguió tras no pocos esfuerzos y a cambio de organizar la producción relojera estatal de Versalles en un breve tiempo. Asimismo exigió que

sus relojeros estuvieran exentos del servicio militar, con lo cual se aseguraba la colaboración de





mejores artesanos.

En esta situación, Breguet emprendió en el año 1796 la última y más brillante fase de su carrera. En los años que siguieron salieron del taller de Breguet un sinfin de mecanismos complicados fruto de las invenciones y proyectos gestados durante los años de exilio. La riqueza tecnológica y ornamental que ofrecía no tenían parangón en la época. Péndulos, cronómetros, relojes de repetición, calendarios perpetuos, cronógrafos, automáticos, relojes astronómicos, etc. eran disputados por clientes de las más altas esferas sociales.

Entre sus clientes del momento destacan Napoleon y el duque de Wellington así como las realezas de todas las cortes europeas. Los escritores de su tiempo, Dumas, Balzac, Kuprin, Puchkin citaban habitualmente a Breguet en sus obras; incluso Phileas Fogg llevó un Breguet en su viaje de 80 días.

Breguet no hacía publicidad de sus productos sino que confiaba en la transmisión verbal entre sus clientes; de todos modos, tenía publicado un pequeño catálogo para enviar a los posibles interesados que no podían desplazarse hasta su taller de París. También expuso sus obras con gran éxito en las Exposiciones de 1798 y

Breguet supo rodearse de unos excelentes relojeros que en muchos casos, al independizarse después de años de trabajo en los talleres de Breguet, fundaron fábricas de relojes de calidad destacada.

El reconocimiento a su maestría le llegó con distinciones tales como la nominación de la Academia de las Ciencias, el título de Relojero de la Marina, con el que firmó algunas de sus obras, y la Legión de Honor.

A pesar de los honores, títulos y cargos con los que el Estado le había investido, Breguet siempre mostró

predilección por servir a sus clientes ricos; su falta de escrúpulos económicos le llevó a servir al Ministerio solamente 20 de los 90 cronómetros de marina que terminó en 1823, ya que los vendidos a particulares, firmados como «Relojero de la Marina» los podía cobrar a un precio más alto. El Ministerio protestó pero no pudo hacer otra cosa que comprar cronómetros a otros fabricantes.

En el plano personal se le consideraba un hombre sencillo, a pesar de su inmensa riqueza, afable y tolerante que cultivaba sus amistades repartidas por toda Europa. Satisfecho de su vida y de sus éxitos con relojero, esbozó un tratado de relojería en el que describía sus inventos y creaciones que no fue publicado por estar inacabado al sorprenderle la muerte el 3 de septiembre de 1823. Contaba entonces con 77 años.

## **EL LEGADO DE BREGUET**

Se conviene en aceptar la fecha de 1775 como la de la fundación de la casa «Breguet» que mantuvo este nombre hasta 1807. Con la incorporación en el negocio de su hijo Louis-Antoine, la empresa se transformó en «Breguet et Fils» hasta 1833 en que la nueva sociedad, formada por el nieto Louis-Clemond-François y un pariente, pasó a denominarse «Breguet Neveu et Cie.». En fecha imprecisa la empresa fue heredada por un bisnieto llamado Louis-Antoine que fue el último miembro de la familia en regir el negocio; éste se asoció con Edward Brown y, ante la negativa de otros Breguet a continuar en la compañía, ésta pasó completamente a manos de Brown en 1870. Brown murió en 1895 siendo sucedido por su hijo Edward y éste a su vez por el nieto Henry en 1912. En 1927, el último Brown, George, toma las riendas de la casa Breguet.

Desde 1787, la casa Breguet empezó a llevar un control exhaustivo de cada reloj de la marca. Los registros que todavía se conservan están clasificados en tres grandes series: los libros de fabricación, los de ventas y los de reparacio-

En las fichas de fabricación constan todos los detalles de la manufactura, in-



En las fichas

de fabricación

constan todos

manufactura,

incluyendo los

nombres de

los artesanos

las distintas

partes del reloj.

Relojes de bolsillo antiguos

cluyendo los nombres de los artesanos involucrados en las distintas partes del reloj, las fechas en las que empezaron y

finalizaron las operaciones y los costes con expresión de los imprevistos y las causas que los motivaron.

En los libros de ventas consta el primer comprador, el precio pagado y la fecha de tos cargados en el precio en concepto de extras, transportes, etc. Si el reloj fue posteriormente vendido a otro propietario, en dichos libros constan los detalles de las sucesivas transacciones. En los libros de reparación se hace constar involucrados en el estado del reloj a la recepción del mismo, así como los datos de su actual propietario, lo que permite mantener actualizados los

libros de ventas. Se registran también las operaciones realizadas y el precio y las fechas de entrada y salida del reloj. Todos estos datos de inestimable valor permiten a la casa Breguet extender un certificado para cada uno de sus relojes en el que puede hacer constar el curri-

> culum del reloj con todos los datos que de él se encuentren en los registros de la empresa.

Como colofón a esta breve exposición de la figura de Breguet incluimos las imágepagado y la fecha de los detalles de la incluimos las imageventa, los suplemen-los detalles de la nes de diversos relojes significativos de su arte e inventiva sin olvidar los relojes Breguet fabricados actualmente. Injusto sería marginar los relojes salidos de la casa Breguet con posterioridad a la muerte de su fundador ya que incluso durante su vida fueron mayoría los relojes Breguet que salieron de las distintas sedes de la fábrica

> sin haber tenido el menor contacto con su propietario. El genio de Breguet descansa en cada reloj que lleva legitimamente su nombre inscrito en él.